



A QUEMARROPA XX

www.semananegra.org

GIJON, 13 de julio de 2007 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XX • GRATUITO • Nº 8

LOS UNOS

LOS OTROS

VIERNES 13 EN LA SN XX



□ Menudo día el de ayer en la SN. Aún asombrados por la danza vertical en la fachada sur de El Molinón, y comentando la jugada aérea se nos hicieron las cinco y las seis con la tertulia de las novelas no escritas en la Carpa del Encuentro. Y estuvo **Hernán Migoya** con su carácter provocativo y literario. Y el jurado cató la tortilla española en el fallo del Concurso Gastronómico Internacional. Y **Mañas** presentó su apuesta por la continuidad con *El Honor de los Campeador* (21). Y **Baudoin** presentó la maravillosa novela gráfica *Piero*. **Alejandro Casasola** puso chispa a la cosa en *Del Rosa al Negro* y **Mota** alegró los oídos al gentío presenten el concierto.

Y hoy *Los otros*. El libro SN-Pepsi. Ese lujazo de volumen gratuito. Con entrega masiva a las 20.00 horas. Con todos los autores firmando en la carpa Espacio AQ a las 20.30h.

Para los trasnochadores empieza el miniciclo de cine negro de los países del Este de Europa. Coordina **Jesús Palacios**, una garantía. y, a continuación, a eso de la una la gran velada poética con Ángel González y Luis García Montero. Este año con regalo de libro y cartel. Y caballitos y chorizos fritos y Sensorium y coches de choque y mercadillos y... ya saben, *too eso*.

Este cupón es canjeable por un ejemplar del libro indicado en la Carpa del Encuentro y en la carpa Espacio AQ entre las 17.00 y las 18.00 horas de hoy, hasta agotar los 250 ejemplares disponibles. Uno y sólo uno (Mariano...) por persona.

CUPÓN nº 3

los otros

LAS COLUMNAS DE PAT LACY

Bueno, se acabó. Estos tres días, su seguro servidor ha estado llevando a cabo una ardua investigación periodística acerca de uno de los temas más peligrosos, arriesgados y desagradecidos del mundo. No. No es la guerra de Irak, no son los atentados de Londres, no es la operación salida de vacaciones... Es la novela. La novela: ¡Esa gran desconocida! Durante tres jornadas, a la peor hora del día, justo después de comer –y beber– abundantemente, a las inmortales y taurinas cinco de la tarde, salí al ruedo con más redaños que Hemingway para abordar, entrevistar, sonsacar y sobornar a un puñado de escritores, reunidos para hablar de *Esa maravillosa novela que...* Si creen que interrogar a integristas islámicos que no hablan castellano –ni inglés– es una tarea de locos, eso es porque no han oído nunca a un grupo de novelistas explicando sus futuras, presentes y pasadas novelas. O, peor todavía, tratando de dilucidar la naturaleza de la novela, su función, su destino, su origen y demás cuestiones existenciales. He sufrido mucho, pero mucho, para lograr esta breve columna, lo juro.

Como el abogado de mi periódico me conoce, no puedo decir nombres –ya me he metido en demasiados problemas otras veces con los malditos leguleyos–, pero sí contarles lo que he visto y, peor aún, lo que he oído. Un tipo alto y desgarrado habló sobre una novela en la que había jubilados, mucha bibliografía, el *Demonio de Maxwell* –no el grupo de Brian Eno, sino el original– e inmensas notas a pie de

página. Otro con bigote buscaba editor para una que todavía no había escrito, pero en la que había santeros asesinos en Miami –aunque espero que luego los culpables fueran aleyos–. Allí nadie se ofreció a presentarle a su editor, bendito sea Changó. Otro contó no se qué asesinato en masa –no en serie, por favor–, que era un poco como *Seven* pero sin pecados capitales, con darwinismo y en la España de la Transición. Una chica que parecía buena persona y todo, habló de no se qué



imágenes que la asaltaban con camas llenas de cuchillas de afeitar esperando que alguien se tumbara sobre ellas (¡eso duele!). Otro estaba empeñado en la novela pura y clásica, como si Balzac y Dickens, Henry James y Walter Scott, Pío Baroja y Bram Stoker se hubieran puesto de acuerdo en lo que es eso, hasta que un tal Flaubert –alias *Madame Bovary soy yo*– llegó para joderles el tinglado... ¡me-

nos mal! Los hubo que escribían sin escribir, con la mirada. Otros que tenían miedo al folio en blanco. Y aún otros que se lo tenían al folio en negro. Y un calvo impresentable no hacía más que decir que él no escribía novelas, sino ensayos (¿qué coño hacía allí entonces, me pregunto yo). Todo el mundo tenía un método o un sistema: escaletas, tarjetitas, armarios, sacos... Llenos de ideas, notas, páginas, novelas inconclusas, acabadas y sin empezar. Finalmente, alguien dijo que aquello era, más que una tertulia literaria, una terapia de grupo. No le faltaba razón en una cosa: están todos como puñeteras cabras.

Curiosamente, a pesar de que era lo que parecía pedir a gritos la situación, no corrió la sangre. No hubo ningún asesinato en la convención. Ni siquiera insultos. Un tipo parecido a Pancho Villa, pero más bajito, fue capaz de controlar a todos aquellos novelistas y llevarlos al redil, poniendo todos los puntos y las comas –a veces mal puestas, pero muchas: o sea, con estilo–, y consiguiendo que aquél delirante coro griego de ayes, pesares y bromas pesadas, tuviera al final algo de sentido. No me cabe duda de que ese tipo sí sabía lo que estaba haciendo y diciendo. Como no tengo tampoco la menor duda de que no era un ser humano. No señor. Era, evidentemente, el auténtico y genuino *Demonio de Maxwell*. (1)

(1) Nota: El *Demonio de Maxwell* es un ser imaginario ideado por el físico James Clerk Maxwell en 1867 para explicar la Segunda Ley de la Termodinámica.

VIDAS IMAGINARIAS - Por: Miguel Cane



Bernardo Fernández

Comiquero de corazón, pero con el espíritu trepado a las estrellas, Bernardo Fernández, más conocido para la banda semanera como el inolvidable Bef, ha realizado numerosas apariciones como autor de diversos cómics e ilustraciones, algunos de los cuáles se recopilan en el libro *Monorama*. No conforme, es también autor de dos excelentes novelas: *Tiempo de Alacranes* y *Gel Azul*, donde explora, respectivamente el género policiaco y la ciencia ficción.

Actualmente, Bef prepara un thriller titulado tentativamente *Hielo*, y sigue dibujando incansablemente, que es lo que, asegura, más le gusta en la vida.

Al preguntarle cuál es su vida imaginaria preferida, el mexicano contestó:

Batman siempre fue mi personaje favorito por dos razones: una, por este asunto misterioso de la máscara. El haber decidido renunciar a su cara para ir brincando por las azoteas para detener el crimen con todos esos juguetes envidiables como son el batimóvil y el baticinturón, me pareció algo fascinante desde el primer momento que lo leí. Y además, el tipo es víctima de una tragedia (el asesinato de los padres) a la que enfrenta cotidianamente y así tomar al toro por los cuernos con sus deonios interiores, razón por lo cuál me parece entrañable, aún si no es la vida que yo quisiera vivir. Estoy muy contento con mi vida real y la de Bruce Wayne me parece sólo ideal como la vida que preferiría el voyeur.

DEL ROSA AL NEGRO

UNA SECCIÓN PSICALÍPTICA

AQUÍ HAY TOMATE NEGRO
Coordinadora: ALEJANDRO M GALLO

Avisamos de que esta sección no se volverá a escribir el año que viene. ¿Por qué?, se preguntarán ustedes. Pues la razón es muy simple, cuando todo el mundo goza del descanso merecidamente ganado por el trabajo diario, los reporteros de esta sección deben esperar a que todo Dios se retire para elaborar su crónica diaria con los chismes que ha dado de sí el día. Vamos, que debemos ser los últimos del A Quemarropa que enviamos nuestra crónica, allá por las dos de la madrugada. Parecemos aquellos viejos reporteros con sus manguitos, sus gafas redondas y gorra del revés que escribían sus crónicas a las tantas de la madrugada con el pitillo en los labios, el humo entre los ojos y escuchando los gritos del editor o del redactor jefe. El año que viene no contéis con nosotros, esta sección que la

lleve otro equipo. A no ser, claro está, que tengamos un incremento de salario lo suficientemente satisfactorio.

—¿Pero quién carajo ha comenzado a escribir el preámbulo?

—Ha sido el Manu, jefe —gritan a coro los chivatos.

—Manu, déjate de chorradas y coméntanos que tal ha ido el día por la zona de los libreros.

—Nada, jefe, que ha llegado el Andreu Martín y ya ha comenzado la juer-ga, parece que este hombre lleva la folixa en el cuerpo. Lo primero que ha hecho es agrupar a un trío de escritores y llevárselos hasta la librería *Negraycriminal*. El trío estaba compuesto por Juan Madrid, J.L. Muñoz y Joaquín Guerrero, que con Andreu se convirtió en un cuarteto.

—¿Acaso comenzaron a tocar jazz o blues?

—Sólo les faltó eso. Irrumpieron en la librería, expulsaron de ella al librero *negroycriminal* y comenzaron a vender libros. Cada uno recomendaba uno a un lector, ya fuese suyo o de otro, el caso y objetivo era vender algo. Yo creo que esa librería vendió más en esa hora que en todo el día.

—¿Y qué hizo mientras tanto el librero Paco Camarasa?

—Es un hombre sabio, comprendió a la perfección ese dicho tan asturiano de un *culín, un pinchín y un cantarín*. Es decir, que se nos fue de folixa a tomar unos culetes de sidra, a comer unos *bollos preñaos* y cantar la *Salve marinera* o *Gijón del alma*.

—¿Algo más por la zona de libreros?

—Sí, que hoy hemos conocido al pequeño de los *Escarlati*, de Madrid. Por

allí paseaba en su carrito el nieto, al que ya le han puesto la camiseta roja de la librería Estudio en Escarlata para que vaya haciendo propaganda entre los bebés que paseaban por el parque. Alguno se presentó a por la edición infantil del *Kamasutra* negro.

—Gracias, Manu. Damos la palabra a Azu. ¿qué tal por el ferial?

—Chismes, chismes, muchos chismes. Seguimos la pista del lío del reportero de A Quemarropa con la periodista griega, en cuanto tengamos fotos las mostraremos en el Tomate Negro. Por otra parte, el cantante que llevaba peluca ya sabemos al grupo que pertenecía. Te doy una pista, tiene que ver con los jamones. Mañana lo desvelamos. Más cotorreos, algunos amores del año pasado, este año

languidecen o huyen. Ay, siempre os quedará París. De otra manera, la nigromante sigue recogiendo firmas, a veces tengo la impresión de que deben de ser para una causa noble, pero no, en realidad es para analizarlas y publicar los resultados en estas páginas.

—¿Algo más?

—Sí, nos han chivado que el sábado se va a presentar una novela que no está en programa.

—Serán las típicas improvisaciones de última hora de la Semana.

—Serán, si usted lo dice, jefe. Pero el título de la novela me resulta un poco extraño: *El caso del microcrédito concedido*.

—La verdad es que es un poco raro el título, lo más normal es que fuese *El ca-*

so del microcrédito denegado. ¿Conocemos al autor?

—Creemos que presenta el sábado, pero seguiremos informando.

—Buenas noches, Azu. Pasamos la conexión a Lulú. Chismorréanos algo de escritores, editores y demás fauna y flora de la Semana.

—Hoy la cosa ha ido de reuniones secretas. Todo Cristo se ha reunido en la clandestinidad, he llegado a tener la impresión de que estaban tramando un golpe de estado.

—Sí más explícita.

—Verás, en el Restaurante Víctor, en un rincón muy oculto, se reunieron editores y escritores de Ediciones B. Seguro que estaban conspirando la nuevas novedades y rumbos editoriales. No me quedó la cosa ahí, en otro rincón del mismo restaurante estaban los editores de Edebé, con Andreu y Elia Barceló. Ya te digo, jefe, que la cosa iba de conspiraciones.

—¿En qué apoyas esa afirmación?

—Verás, es que vimos a Elia Barceló muy interesada en localizar la sede de IPA.

—¿IPA? ¿No será la Internacional Police Association? ¿La que tiene por lema *Servo per Amikeo*?

—Pero qué listo eres, jefe.

—¿Y para qué la quería?

—Para que le facilitaran información de la Conchinchina, al parecer quiere escribir un policial ambientado en ese pueblo en el año 3450.

—Estos escritores están locos.

Y nada más por hoy, hasta aquí lo que dieron de sí los chismes de la Semana. Mañana más y mejor. Sean buenos. Ah, ¿todavía siguen los canadienses por la Semana?

ASOCIACION SEMANA NEGRA
 Presidente: Susana Quiros
 Secretario: Julián Muñoz Urteaga
 Tesorero: Ceferino Menéndez
 Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
 Redacción: Diego Losada, Miguel Barrero, Víctor García Guerrero
 Colaboradores: Alejandro Gallo, Miguel Cane, Rius, Jesús Palacios
 Fotografía: José Luis Morilla, Rafael M. Fernández, Julia Vicente
 Preimpresión: Morilla Fotocomposición
 Imprime: La Versal





CARPA DEL ENCUENTRO

La tercera edición de la tertulia *Esa maravillosa novela...* empezó tan puntual como las otras dos y con un ataque a la maledicencia: dicen que la hacemos a las cinco de la tarde porque así no nos escucha nadie, soltó **Paco Ignacio Taibo II**. Pero justo el jueves casi se llena la Carpa del Encuentro a esa hora inhóspita por el sol y las digestiones. Las inclemencias tampoco fueron suficientes para derrotar el espíritu tertuliano de **Raúl Argemí**, **León Arsenal**, **Eduardo Monteverde**, **José Ángel Mañas**, **Alfonso Mateo-Sagasta**, **Mauricio José Schwarz**, **Fermín Goñi**, **Jesús Palacios**, **Rodolfo Pérez Valero**, **Elia Barceló**, **Juan Miguel Aguilera**, **Rafa Marín**, **Antonio Saraiba**, los recién



Jerónimo Tristante, Cristina Macía y J.R. Biedma

llegados **Joaquín Casasola** y **Antonio Domínguez Leiva**, y el propio **PIT II**.

La maravillosa novela de **Mauricio José Schwarz** tiene 450 páginas que llegaron a 451 cuando el escritor de origen mexicano se trasladó a España. Pero ahí se quedaron porque la historia del revolucionario traicionado resultó que se multiplicó por tres y a **Schwarz** le entró la duda de si su novela era una, trina, o

vela que arranca con una masacre donde el padre y los hijos son cruelmente asesinados, la madre se suicida y sólo sobrevive la hija mayor, que resulta violada y embarazada por los criminales. Y me pregunto ¿es eso una novela, un guión para una película, una historia de comic? Inquietante.

PIT II volvió a echar mano de la teoría del cajón —que no es para sacar ideas, es para meterlas— y se sacó una nueva de la chistera, la del enano de las maracas, que sería una especie de espíritu inspirador que daría un nuevo dinamismo a los personajes ya presentados y en juego en la novela. No era una salida por la tangente, porque las novelas son historias y personajes. A esa línea se apun-

ta. ¿Escribes para el conjunto de la especie? se preguntó **Sagasta**. Posiblemente poca, se respondió, pero sexualmente estoy seguro de que tiene valor. Y **Pérez Valero** le dio la razón: cuando publiqué mi primera novela, empezaron a saludarme mis vecinos y conocí a mi mujer, que se casó conmigo porque pensó que era inteligente. Para este viaje puede ser que no fuesen necesarias tantas alforjas, pero los valientes que se congregaron a la hora intempestiva sin duda disfrutaron de una buena tertulia.

La sesión imparable de actividades bajo la Carpa del Encuentro siguió después con una breve intervención. La del representante de Nintendo, **Nicolás Wegnez**, que hizo oficial la entrega del premio de relatos de la misma marca japonesa que fabrica videojuegos y consolas. El galardón fue para **José Carlos Fernández Jurado**, autor de *Acechando a la presa*, un relato que mezcla la parodia y el homenaje a la novela negra y que transcurre en un hotel, como mandaban las bases del concurso pensado desde el videojuego *Hotel Dusk*.

Mucho más prolija fue la presentación de la tercera versión de *Trilogía parisina* (451 editores) de **Goran Tocilovac**. Le tocó a **Juana Salabert** describirla como una obra que le fascinó porque muestra un universo y una voz propia. Es un viaje al principio del día, donde aparecen el juego doble, la permanente escisión que vivimos, que congrega toda la belleza del mundo. Halagado se mostró **Tocilovac**, quien reflexionó sobre el carácter del escritor —ser escritor es una manera de ser dios porque de la nada creamos un mundo— y la propia escritura. Ninguno de nosotros tenemos mucho que decir, apenas dos o tres ideas con las que jugamos durante casi toda nuestra vida literaria. No somos monstruos de creatividad. La pasión, el sexo o la reflexión sobre la belleza marcan el relato de un **Tocilovac** muy satisfecho por haber podido revisar en tres ocasiones un texto que ahora presenta en forma magnífica.

El adjetivo le cae perfectamente al manejo de las artes escénicas de **Jorge Iván**, que presentó a **Paula Cifuentes** como a una chica joven que no se le nota leyéndola porque su narrativa y su malicia literarias son totales. Se desmarca completamente de la etiqueta de juvenil. **Paula Cifuentes** se ha traído a esta SN una nueva novela, *Tiempo de bastardos*, una narración dramatizada cuyo personaje principal es **Beatriz de Portugal**, la hija del rey **Juan I** del país vecino. La historia transcurre en el aquel siglo XIV en el que quedaba más bonito contar las batallas cuando eran las mujeres las que escribían las historias de las conspiraciones y las tramas de palacio.

Uno de esos palacios es el Alcázar de Segovia, donde se ambienta parte de la novela. La elección del escenario no fue casual. **Cifuentes**, hija de historiadora, jugaba allí de pequeña con mi hermana, nos metíamos en las habitaciones y hasta en los calabozos. La también au-

tor de *La ruta de las tormentas* ya trabaja en una nueva novela. Esta tiene aspecto de ser, en cierto modo, más introspectiva: trataré el tema de la melancolía y el suicidio en los artistas del siglo XVII. A **Jorge Iván** le faltó tiempo para decir que esperaba ansiosamente esa publicación para poder contar con Paula en otra edición de la SN.

Y a otra cosa, eso sí, sin salir de la gran chapiteau de los encuentros. Al filo de las siete y media **Cristina Macías** repartió juego entre **J.R. Biedma** y **Jerónimo Tristante**. El motivo, la presentación de sus dos últimas novelas, a saber: *El imán y la brújula*, de **Biedma** y *El misterio de la casa de Aranda*, de **Jerónimo Tristante**. Los asistentes a la charla no tuvieron más remedio que subirse al *Alsa non stop* para conocer los secretos del Madrid decimonónico. **Macías**, cuesta abajo y sin frenos, ensalzó, ambas obras porque están muy bien escritas y porque se leen con voracidad. Tras esas palabras dulcoradas, los escritores to-



Paula Cifuentes y Jorge Iván

maron el mando para hablar de sus criaturas. Mis novelas no se dan por cerradas hasta que llevo a Gijón para presentarlas. Este es mi rito, dijo **Biedma**, habitual en el festival y a partir de ayer VIP. **Biedma** descubrió que lo importante de mi novela es la búsqueda en la Sevilla de 1926, hago que mi personaje recorra todas las clases sociales. El personaje va perdiéndose en sí mismo y como dice el título es una manera de definir las vidas truncadas que encontramos por ahí. **Jerónimo Tristante** comentó de su obra que mi personaje recorre el Madrid decimonónico y descubrimos cómo toman café las mujeres de tabacalera, que comía la gente de la época, el ambiente político... En definitiva, un viaje en el tiempo para asomarnos a aquella sociedad. **Macías** habló bien los autores, de su maestría, pero también de sus personajes. Del protagonista de **Tristante** ella señaló que *Víctor Ros es un racionalista al que le toca investigar sucesos extraños*. Así, el autor de *El misterio de la casa de Aranda* explicó que a **Cristina** le gusta mi libro porque es holmesiana. **Víctor Ros** destaca por su intelecto y no por su fuerza bruta, es un iluminado. A **Macías**, traductora y mujer orquesta en la SN, le extrañó que **Biedma** no salpicara tanto las páginas de sangre en esta última obra como en las dos

anteriores. En la primera pasabas una página y matabas a 30 curas, en la segunda fuiste menos sangriento, pero le



Premio Nintendo

dabas bien al tema y esta tercera se la puedo dejar leer a mis sobrinos, espetó **Macías**. Y **Biedma** replicó he encontrado métodos más sutiles para acabar con ellos.

Después charlaron de proyectos, de *El anillo del coronel*, próxima obra de **Tristante** y la doble obra juvenil-adulta que tiene en la cabeza **Biedma**. Los minutos se dieron una vuelta al reloj y entonces fue cuando dio comienzo el festival del humor. **Cristina Macías** hizo de follonera para lanzar a **Tristante** una patada en lo más bajo: gracias a **Jerónimo** por venir por primera vez a la Semana Negra porque entonces seguro que tus primeras novelas fueron malísimas. Después de que le diera tiempo para tomar aire **Tristante** reivindicó su derecho a escribir para animar a los más jóvenes porque me tiene traumatizado que no cojan un libro. Si los jóvenes no van a la literatura, la literatura tiene que ir hacia los jóvenes. Amén.

Paco Ignacio Taibo II pidió paso y se encaramó a la tarima junto a **Juana Salabert** para presentar *El bulevar del miedo*, que en palabras del Director de la Semana Negra es *la Europa ocupada por el nazismo, es el tráfico de obras de arte, es París donde un personaje adolescente madrileño brilla para reconstruir su pasado y replantearse el futuro*. **PIT II** prosiguió su listado de lindezas hacia **Salabert** y su obra, porque es de lo mejorcito últimamente. Es una novela muy interesante y muy bien escrita. **Juana Salabert** no tuvo más remedio que rendirse al mejicano y a la experiencia inolvidable de esta Semana Negra.

Fernando Marías y **Carmen Posadas** cerraron las sesiones literarias de la Carpa a las diez de la noche. La charla se adelantó quince minutos sobre el horario previsto debido a que la escocesa **Denise Mina** —que tanto nos gusta— tuvo que quedarse en Glasgow, pero eso no fue impedimento para que la Carpa de Carpas mostrase un lleno casi absoluto para escuchar lo que tenía que decir **Marías** sobre **Carmen** y **Carmen** sobre ella misma y la literatura. **Posadas** ha publicado recientemente un nuevo libro que se añade a su ya nutrida producción.

Literatura, adulterio y una tarjeta Visa platino es el título de la colección de relatos que la editorial Planeta ha editado este año. Presento relatos ya publicados y algunos inéditos pero todos tienen en común que retratan a personajes de todas las clases sociales: ejecutivos, novias a punto de casarse, escritoras de gran éxito... **Posadas** está encantada en la SN, que sin duda cuenta con ella porque, como ella misma explica, en mis retratos pesa el retrato psicológico de los personajes, la sátira social y una trama de intriga en casi todos.

Con eso se cerró la serie de palabras, verdades, logocrisias y ocurrencias de una intensa jornada en la Carpa del Encuentro. Eso sí, ayer no cantó el gallo metido a celestino de los jóvenes novicios de A Quemarropa. Estaría picando la veta...

Diego Losada y **Víctor Guerrero**



Goran Tocilovac y Juana Salabert

una y trina. El misterio se las traía y se aceptaban sugerencias. Que fueron de estirpe filosófica: la tomista de **Argemí**, tienes dos vías: agregar o podar: pero

bra nada y donde se cumple el principio de **Chejov** para el teatro: si en el primer acto aparece un revólver es porque alguien va a morir por un disparo a lo lar-



Un momento de la tertulia

ambas a lo bestia; y la de **Guillermo de Ockam**, personificada en **Mañas**: podar es muy sano.

Se podía seguir por el camino del conocimiento del ser pero, ya puestos, se optó por entrar directamente en la ontología. Se atrevió **Mateo-Sagasta**: ¿Cuándo sabemos lo que es una novela o no? Porque yo tengo una idea de no-

go de la historia. La novela es una narración dramatizada y punto. Pero era un punto y seguido porque volvieron las oleadas de los defensores de la libertad por se del novelista (**PIT II**).

Los dos enfoques nadaron y nadaron pero terminaron muriendo en la playa del erotismo, que, eso sí, pareció unir a todos los presentes: ¿qué aporta el que



Carmen Posadas y Fernando Marías

I

Primero eran muchos, esos otros que ondeaban pañuelos desde las barquitas que se acercaban al transatlántico, eran muchos: era un país entero, los mexicanos, vistos desde la borda o adivinados por el niño de 8 años que yo era.

Luego fueron los adolescentes del barrio de enfrente, la Colonia Santa Julia, de los que se decía que tenían navajas y se robarían la pelota de los que jugábamos en el parque de la Madre.

Luego, más tarde, fueron los miembros de una organización de ultraderecha llamada "El Muro", que llegaban a las puertas de la escuela preparatoria con palos y cadenas y te hacían decir en voz alta que los comunistas eran una mierda y que la virgen de Guadalupe era lo más santo del mundo.

Más tarde fue aquella línea interminable de policías vestidos de azul y con cascos y escudos que nos esperaban para apalearnos a la salida del cine Roble el día en que se estrenó *La batalla de Argel*.

Y los que habían torturado a Cabeza de Vaca quemándole cigarrillos en le pecho y ahogándolo en un abrevadero repleto de orines.

El caso es que los otros, siempre fueron unos otros, con mucho de desconocido y con un algo de miedo, bastante. Siempre anónimos, distantes, lejanos, muy lejanos incomprensibles, amenazadores.

Dejé la religión a los 10 años cuando nadie fue capaz de explicarme por qué no repartían el tesoro del Vaticano a los pobres y por qué no dejaban fumar en las iglesias. Y los curas pasaron a formar parte de los otros. No los budistas, los musulmanes, los cristianos, esos eran nosotros (unos nosotros diferentes a mí, pero la diferencia no hacía la distancia) sólo los curas católicos y luego todos los neotalibanes que predicaban la guerra santa, y los que cubrían el rostro de las mujeres. Cuando el año pasado los otros desde los púlpitos pidieron el voto a la derecha en México, confirmaron mi teoría, pero era una teoría coja, porque el cura Félix, me caía muy bien y trabajaba en la zona más mísera del Mezquital, y cazaba palomas con escopeta para mejorar la dieta de la comunidad. Y el cura Antonio en las montañas de Oaxaca me parecía un tipo de primera. O sea que esos otros, eran algunos otros. Cada vez más la claridad dependía del matiz.

Cada vez la inteligencia se expresaba en la duda, y no en la certeza. Los otros eran propietarios de certezas absolutas, yo simplemente era propietario de sensibilidad, historia familiar y muchas dudas.

Me lleno de rabia, cuando preparando la Semana Negra topo con una editora de Barcelona, que tiene menos sensibilidad literaria que una nevera.

Jorge Iván pasa a mi lado y me dice: "Los otros, son los del Oviedo"; remitiéndome a la tradicional pugna deportiva con el Sporting de Gijón, coincido plenamente; los partidarios del Oviedo son muy los otros.

Lo cual vuelve mi panorama muy confuso.

Resumo: Los otros son algunos curas católicos, muchos, los partidarios del Oviedo, los talibanes, el macarra imperial norteamericano que inventó las "bajas colaterales" y las "bombas inteligentes", la editora de Barcelona.

La lista es francamente extraña. ¿Qué me está pasando?

II

Cuando junto a Ángel de la Calle, diseñé la idea de este libro colectivo. Tenía en mente explorar el fenómeno de la otredad. Los miedos irracionales que en nuestra sociedad produce el desconocimiento y la diferencia, el racismo encubierto; el desprecio y el miedo que surge de la ignorancia.

Pensé que el resultado sería un abanico importante de visiones. Visiones peligrosas, dominadas por la lucidez. Para eso hicimos una lista de posibles autores del mundo de la literatura fantástica, la novela sin género, el terror, el negro, el cómic, la fotografía. Reunimos un grupo excepcional de colegas, compañeros.

El resultado es sorprendente. Absolutamente sorprendente. Vean ustedes el resultado que produjo nuestra convocatoria:

—Los otros. Sí, simplemente. "Los otros". Lo que esa palabra te produzca en la cabeza.

Los otros.

Paco Igancio Taibo II



Horacio Altuna



Jessica Abel



Marta Cano



Carles Santamaría y Pepe Farruqo



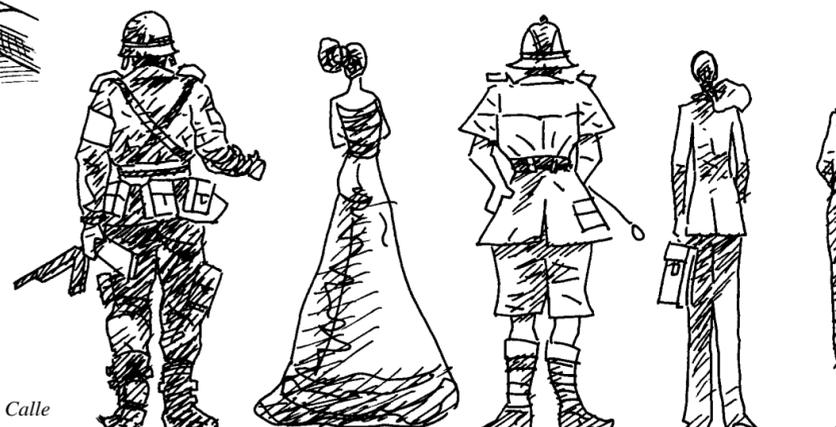
Rius



Matt Madden



Ángel de la Calle





Un año más el libro Pepsi-SN se convierte en uno de los puntos álgidos del más importante festival cultural de Europa. Los 250 primeros afortunados que acudan entre las 17.00 y 18.00 horas a la Carpa del Encuentro y a la Carpa Espacio AQ con el cupón que aparece en la primera de este periódico tendrán su ejemplar. Después, a las 20.00 horas, tendrá lugar la presentación de Los otros, donde se entregará el resto de los ejemplares editados.

Más de 40 autores de prestigio internacional han realizado una historia centrada en el sartreano tema de la otredad. El marciano que llega a la tierra, el conquistador, el indio, el emigrante en la patera, tu vecino (el insoportable) y nosotros mismos... Más de 200 páginas, formato A4, todo color, todo un lujo. No se lo pierdan.



Edmond Baudoin



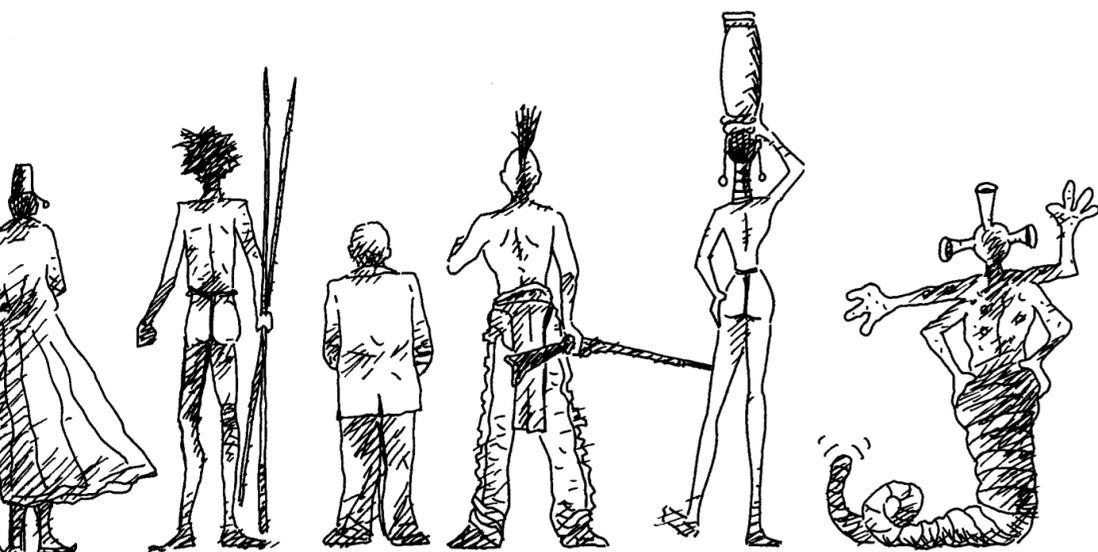
Carlos Portela y Fernando Iglesias



Adolfo Usero



Arthur Suydam



C. Portela y F. Iglesias

Un pico a la semana

Asunción Monllor González

Si será iluso el pobre cura. Piensa que me paso el día cuidando al peque y buscando trabajo. ¡Qué se pudra él curriendo! Por su culpa, dos meses en una fábrica de condensadores, delante de aquel homo malparido el día entero, pa-peando humos y colocando en la cadena un condensador tras otro. Y todo por una mierda de guita. Al jefe de personal, una mariquita de tres al cuarto, le endilgué una patada en los cojones. Que se chive a su madre, por mucho que me pescara fumándome un porro. Entre el patrón, él y un pelota al que se la tengo jurada, me echaron escaleras abajo; pero también recibieron lo suyo. Mejor. Ni cagar a gusto podía. Y me importa un rábano ser violento; es más, me atrae. La otra noche, por ejemplo, me di de hostias en el Estigma con un tío con cara de buitre y percha de esqueleto. Le arree puñetazos y patadas por un tubo. Me pone de los nervios estar ligando y ver cómo se entromete un tonto-pollas, aunque sea el novio. Se montó una marabunta de caldeo. Los camareros de la disco, unos gorilas anfetamínicos, nos sacaron a empujones y golpes. Gritando, ¡Que no he hecho nada!, ¡Que no he hecho nada!, llegué a trompicones hasta la puerta, donde el portero me agarró con un brazo por el cuello. Así vi al tipo con el que me había atizado. Rodeado de gente, se tambaleaba junto al mostrador del guardarropía, por las hostias que nos habíamos dado, por las que le estaban arreando. Pero de pronto se sacó de no sé dónde lo que parecía un destomillador y se lo clavó en un costado a uno de los camareros. El camarero comenzó a sangrar como una fuente de agua roja. Aluciné. Alucinamos todos. Entonces sin pensármelo le endilgué un codazo en el estómago al portero y ¡fuuuuu!, piernas.

Y es que los pavos vigilan a las tías como si fueran sus amos. Aunque, cuando les conviene, ellas se dejan manejar. Sea como sea, si una tía habla conmigo, el bujarrón lejos. Que espere. Ya irá. Si no va es porque está a gusto: suelo invitarlas a fumar y, si está buena, a una rayita. A la que le va el rollo se queda y el pavo se mosquea. Los diplomáticos son los que más joden. Vienen y pretenden go-rearte haciéndose los interesantes. Ni una calada. Y si se po-nen pesados, les provocho para que nos demos ya. Como con el del destormi-llador. De verdad: después te quedas de puta madre. Aunque, no creáis, a veces he salido mal parado. Otra noche, hace unas cuantas semanas, paseaba cerca del Parque de las Aguas cuando veo a una pareja morreándose dentro de un buga cantidad de guapo. Estaba claro: acercarme con el baldeo en la mano, abrir de golpe la puerta, ponérselo en el cuello al tío, obligarles a bajar, y un volteo por la city. Soy un fitipaldi e iba subido de coca. Saco el baldeo —una automática— del bolsillo, me acerco despacio, por detrás, agachado, pegado al coche... y de pronto se abre la puerta y me llevo unos hierrazos en el tarro. Escapé corriendo, mareado, sangrando cosa mala. Encima perdí la navaja. Y es que así morrean los pijos, controlando. Otros

que son pura mierda, los pijos. No saben lo que es no tener un euro en el bolsillo, la puta necesidad. Hasta me revienta de la manera que largan. Algunos arrastran las eses como si les supu-siera un esfuerzo el dirigirte la palabra. Pero lo que me jodieron fueron los hie-trazos. Aunque me quedé con el carro. Tarde o temprano ese hijo de mil zorras sabrá de mí. No lo puedo evitar: la venganza me tira tanto como los bugas potentes.

Lo malo de los bugas que molan son las alarmas. Por eso sólo mango coches y motos viejos. Lo último, una Ducati, motor de cuatro tiempos, de aque-llas antiguas, un auténtico cacharro. Pero yo iba y venía de aquí para allí con mi Ducati, recién pintada y con matrícula falsa (es un chollo tener un cliente que trabaja en un cementerio de coches), despacito, con casco y sin dar el can-te. Son una gozada. Cuando me saque el carné, me compraré una guapa, no una Harley de vacilón yanqui, no. La Yamaha 500 es la que mola. Al verme recorriendo Europa con ella, no sé si no me machaco demasiado la sesera cavilando en el futuro. Porque me gustaría tener la moto ya, ahora. Y mía, comprada. Pero si uno se pillas los dedos con caprichos, malo. De momento, aguantar.

Con los cálculos que he echado, en menos de un año comienzo a ganar guita a mansalva. El problema es que mi hermana no para de apabullarme: Que acabarán pillándote, Que te encerrarán, Que los reformatorios y las cár-celes son muy crudos. Pobre ilusa, tampoco se entera de nada. Aunque bien que se maquea con la ropa y los perfumes que le regalo. Y el día que come-mos en casa, babea con las latas de marca que mango en los supermercados. Las almejas le gustan tanto como al peque las natillas de chocolate. Me los quiero cantidad, a ella, al peque.

A mi hermana la conozco y ella me conoce a mí. Tenemos un pacto. Me lava y me plancha la ropa, me da los toques necesarios para que simule decencia, y yo le suelto lo que sea, pasta si hace falta. Porque de quien sí paso es de mi madre. Me jode la gente que quiere despertar compasión y luego no hace nada para cambiar su vida. Y de este palo va mi madre. Aguanta lo que le echen, y encima le suelta al mamón de mi viejo la pasta que gana fregando escaleras. Que les den por ahí. Yo no les paso ni un euro. Mi hermana sí. Tiene un corazón de oro, y no comprende que a este tipo de peña cuanto más les das, más te cogen. Siempre deja pasta en un cajón del aparador, y eso que se pasa el día curriendo y estudiando. Quiere ser enfermera y el cura la ayuda. Le ha buscado trabajo en una familia con guita, cuidando crios, y una beca para una escuela nocturna. Estoy seguro de que se la quiere calzar. Los curas son como todo quisque. Cuando les tira una pava, les tira. Y al cura este le mola mi hermana. Y no es porque sea mi hermana, pero es que es cantidad de enrollada. Tanto que también tengo atravesado al tipo que se la ha ligado. Un tío que se riza el pelo para dar el pego es un moñas. Antes que cuñado, lo mato. Pero éstos no se casan. Es de los tipos que se ligan a las tías

con la historia de la libertad sexual, se las tiran unos meses, y luego, con cualquier excusa barata, montan el melodrama y ahí te quedas. Que sean honrados y digan lo que buscan. Aquel día tuve que haberle hecho saltar los dientes. ¡Qué viaje! Con la puñera. Se desplomó. ¡Qué se joda a su madre! A mi hermana, no. Y el muy cabrito, a pesar de que le amenacé con pegarle una paliza, se fue de la lengua. No veas cómo se puso la tía por un puñetazo de nada. Vaya bronca tuvimos. En medio de la discusión, le pregunté si era verdad que folla-ban. Dijo que era dueña de su cuerpo, que no era mi problema. Yo le dije que era su hermano y que debía cuidar de ella. Contestó que era ella quien era mayor de edad y que no me metiera en su vida, que bastante tenía con cuidar de mí, y cuando ya hasta los cojones iba a pegarle una hostia, salió corriendo escaleras abajo en busca del far-follas. Está encoñada la muy estúpida. Y a mí me revienta verles juntos. Él trabaja en la oficina de un banco, estudia económicas, y lo que más jode: se las da de progre. De izquierdas, como el cura. Pero, aunque se digan de izquierdas, no vayas y les toques su forma de vida. Entonces se revuelven como gatos, igual que los ricos cuando quieres echar mano a unas migajas de su riqueza. ¿Por qué si no el muy gallina siempre la espera en la calle? Por puta vergüenza a verse mezclados con tipos como yo o como mi padre. O quizá es porque de verdad me tiene miedo. Si es así, es que no va de legal.

Quien sí vino un día a comer fue el cura. Se lo quiso hacer de enrollado, y partió el pan y comió el pollo con las manos. Me descojoné de risa cuando el viejo, en calzoncillos y borracho para variar, salió de la habitación. El cura se limpió los labios con la servilleta, se puso en pie y le tendió la mano, y el viejo, dando tumbos, pasó de él, eructó, arrancó de cuajo un muslo del pollo, y re-gresó a la habitación royéndolo. El cura se despachó entonces a gusto con mi madre y con mi hermana. La responsabilidad individual, les dijo, es ineludible, pero no hemos de olvidar que ésta está condicionada por infancia y entorno, y que a quien no hemos de eximir de una responsabilidad sin duda mayor es a la sociedad, o algo así. Como si la sociedad la compusieran grillos, pensé. Y hablé y hablé, pero sin quitarle ojo a mi hermana. Lo dicho: se la quiere tirar. Son todos unos cabrones. Por el dinero, si no...

Cuando tenga pasta gansa, sacaré a mi hermana y al peque de este ester-cole-ro. Y mi vieja que haga lo que quiera. Pero ahora tengo que aguantar, hacérmelo de hormiga. De momento, la cosa no va mal. En el Canalla, donde me he hecho con un puesto, la guita corre por un tubo. La mayoría de mis clientas son putas, sudacas, negras o del Este, de piso o de barra americana, pero todas putas y casi todas esnifan, aunque también quedan yonquis, espa-ñolas y de fuera. Algunas, las muy enganchadas, cuando vienen parecen pan-teras enjauladas, y según pillan la papela van corriendo al lavabo y se meten una raya. La Katy, la piba del Rat-

so, es una de sus jefas. Regenta un piso que hay justo encima del Canalla, y se esnifa entre tres y cinco gramos al día. Y con todo ahora está bien. Años atrás, cuando la peña cascaba como conejos por el jaco, hacía la calle e iba de pico, de aquellas que les gustaba bom-bearse; dicen que un día de mono se chutó mayonesa diluida y que no la pringó de puto milagro. El Ratso, el tío que me pasa el material, se lo hace con ella. A cambio de follar con sus putas, dos o tres gramos se los mete la tía de balde a diario. No es mal tipo, pero hay que irse con ojo con él. Es un carroza de aquella época, la de los jipis, pero dejó el caballo, esnifa poco y ahora controla el barrio. Por enredarme en sus historias llevo un tiempo pringado, aunque en realidad la culpa de todo la tiene el dueño del super.

El muy hijo de cien mil zorras, para sacarse de encima a tíos que como yo mangamos en los super, supo del Ratso y a través de un colega contrató sus servicios. En una semana, fuera mangueo. El Ratso puso a dos tipos de su banda en la puerta, uno un albanés con muy mala leche, y después de un par de palizas nadie se atrevió ni a tocar una bolsa de cacahuets. El cerdo del super, un tipo grasiento y baboso, acabado el problema creyó finalizado el contrato. Pero el Ratso no pensó lo mismo. Yo iba con él aquella tarde (él, yo y el albanés). Esperamos dentro del coche del Ratso, un buga cantidad de guapo, de esos todo terreno, un 4 x 4. Cuando el tocino bajó la última persiana metálica, salimos del coche, nos acercamos y, de entrada, el Ratso sacó la pipa de la chupa y se la clavó en su barrigón. A partir de ahora la protección será más cara: 1200 cada quince días. La cosa empieza este sábado, ¿de acuerdo? El tocino sólo movió de arriba a abajo la cabeza, y comenzó a sudar y temblar como deben temblar y sudar los cerdos cuando los matan. El albanés remató la faena con un par de puñetazos allá donde segundos antes se apoyó el cañón de la pistola. Y yo, con toda esta historia, ya os lo he dicho, pringué.

A cambio de material a buen precio y del puesto en el Canalla, sábado sí, sábado no, de buena mañana recogía yo un sobre en la puerta del super: mil doscientos euros en billetes de 20 y 50. Todo fue bien hasta que un día, no hará aún ni seis meses, no encontré al tocino con el sobre sino a tres tipos. Les vi, y piernas. A las tres o cuatro calles uno de ellos me alcanzó. Lo de las pelis no es coña: algunos pasmas corren que te cagas. Me llevaron a los sótanos del super y allí me dieron de hostias. No chanté ni mí. Sabía que, si eran amigos del tocino, no podían llevar aquel asunto por lo legal, por eso estábamos allí, y si cantaba algo de las otras historias, el Ratso me mataría. Cuando se cansaron de arrearme, el del pañuelo en el cuello les dijo a los otros dos que se fue-ran, que él se encargaba. Según abandonaron el sótano, puso una mano sobre mi hombro y sacó un papel del bolsillo del pantalón con la otra. Ven esta noche a esta dirección, a las diez. Ahora lávate y

arréglate un poco. Y no intentes escapar. Sabemos donde vives, ¿comprendido?

Algo antes de las diez estaba ante la puerta del edificio, un lujoso bloque de apartamentos de uno de los barrios pijos de la ciudad. Llamé al séptimo quinta, como indicaba el papel. ¿Quién es? El de esta mañana, respondí. Y pensé: Con quien os habéis ensañado, cabrones. Sube, dijo él, con una voz que me sonó como venida de ultratumba.

La portería, como la entrada de un hotel, tiene espejos, plantas y un par de cuadros de esos abstractos que utilizan los enterados para forrarse. Me miré en uno de los espejos. Tenía un ojo amoratado, un pómulo hinchado, el labio partido. Cogí el ascensor y marqué el número siete. El pasillo del séptimo piso está enmoquetado, y sentí una sensación extraña la primera vez que lo pisé.

Llegué a la puerta número cinco. Estaba cerrada. La golpeé con los nudillos, un par de veces. Tardó en abrir, y apareció con el pañuelo al cuello y vestido con una bata de seda. Entramos en el piso, uno de esos de soltero rico de pelf-cula americana, con un gran salón con sofás y sillones de piel, mesita de cris-tal, muebles de madera negra, una barra de bar, y un equipo de música, una tele y un DVD de alucine. Siéntate. ¿Qué quieres tomar? Me puso un JB car-gado, con hielo; él se sirvió una copa de licor dulzón. Luego, cogió un sobre de encima de la mesita de cristal y dijo: Míralas. Dentro del sobre había cuatro fotos. En tres de ellas aparecía yo en la puerta del Canalla, con gente. ¿Qué me quiere decir con esto? y... ¿Qué coño hace usted con una foto de mi her-mana! Es fácil culpar a un inocente; y se llevó la copa a los labios. Y no te esfuerces. Alguna de tus clientas ha cantado. Por el Ratso no te preocupes. Le echaremos el guante cuando tengamos pruebas para meterlo diez años entre rejas. Tú nos ayudarás. Y ahora...

Cada sábado, antes de ir, pillo la papela. Luego cojo un taxi y voy a verle. Prepara unas cenas cantidad de guapas, con cava y aperitivo, pero antes me pide que me bañe. Cuando estoy en el baño, me pego el pico. Lo sabe —él me guarda las jeringuillas y a veces me trae el cabelle- y suele venir al cabo de un rato. Le gusta secarme mientras me cuenta historias del curro, de sus jefes, de su madre. Acabada la cena, pone música clásica. Al principio me daba tanto asco que casi vomitaba, pero ahora, colgado de jaco, paso de todo. Pero la cosa va a más. La última noche le dio por vacilar con la pistola. La guarda en la caja fuerte. Porque no es tonto. Cuando estoy allí, siempre le llama un colega. Fue antes de que le llamaran cuando la pilló y me la puso en la sien. Tragué saliva y solté unas cuantas lágrimas. Y entonces, tras clavarme una mirada de vicio que ni el mismo demonio, guardó de nuevo la pipa en la caja fuerte, abrió el armario, me dio la fusta, se bajó los pantalones, y dijo: Ya sabes lo que tienes que hacer, y con fuerza. Y lo dijo justo en el momento en que supe que, tarde o temprano, le mataría.

cajAstur



Ayuntamiento
de Gijón



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

espacio

A QUEMARROPA

Intensa jornada la de ayer en el Espacio A Quemarropa (no voy a repetir lo de siempre porque ya deberían saberlo), que sin prisa ni pausa se vio poblado por los más diversos especímenes, las presentaciones más iconoclastas e incluso un acto improvisado que casi casi llegó a implicar a toda la carpa. Ahora que faltan sólo dos días



Rafa, Migoya y Palacios

para que esta vigésima SN toque a su fin, hay gente que ya no tiene dudas: si uno tiene disfrutar de la fiesta como mandan los cánones, no tiene más que venirse por aquí. Tenemos de todo y para todos. Queda dicho.



Domínguez Leiva, yo, De la Calle y Rafa

La cosa se anima si, además, el programa incluye un reparto gratuito de libros. Ocurrió en torno a las cinco de la tarde, cuando decenas de entusiastas lectores se acercaron a nuestro estand para, entregando el cupón que figuraba en la primera página del periódico, recibir como obsequio un libro de Fred Vargas por gentileza de su editorial, Siruela, que nos cedió un lote de 200 libros para que se los regaláramos a nuestros visitantes. Y no puede continuar mejor cuando el primer invitado de la tarde resulta ser un amigo de la casa que, además, monta



Yexus

el pollo allá por donde va. El expeditivo **Hernán Migoya** ocupó nuestros mulliditos sillones del IKEA para charlar con **Rafa González** y **Jesús Palacios** de *Putas es poco*, un libro de relatos cuyo título remite directamente a aquel controvertido *Todas putas* que hizo que el nombre de nuestro autor apareciera en todos los papeles. En un principio iba a titularse *Quítame tus sucias manos de encima, pero a última hora pensé que con esa elección me estaba autojustificando y que no tenía que hacerlo para nada*, respondió **Migoya** a la pregunta que al respecto le hizo Rafa, que acudió al acto con muleta y todo, después del esguince con el que acabó el famoso partido de fútbol del que ya se ha hablado en estas páginas. **Migoya**, que reconoció que sentía *mucho pudor* al hablar de literatura, descubrió su *modus operandi* al relatar que, a la hora de pergeñar un nuevo relato, *intento coger cualquier anécdota estúpida y a partir de ahí crear un universo para cada historia*. La táctica debe de resultar, porque, en palabras de **Jesús Palacios**, ahora mismo *nadie en España ofrece una voz tan distinta y tan disonante como la de este escritor*.

Apareció a continuación **Claus Cornelius Fischer** para presentar en sociedad su novela *Y perdónanos nuestras culpas*, que fue presentada por **Jesús del Campo** con la impres-

cindible ayuda a la traducción de **Diego García Cruz**. *El mal puede producirse en cualquier parte*, dictaminó para explicar por qué la acción de su novela se enmarca en Holanda, uno de los países *más idílicos* del viejo continente, según **Del Campo**. Para **Fischer** es *muy importante tener en cuenta el contexto*. Según *mi modo de ver, todos somos europeos, y Holanda forma parte de Alemania, Italia o España*. A continuación, su parlamento se centró en las difuminadas fronteras de la locura. *Una persona que para nosotros no esté cuerda, dijo, puede pensar de sí mismo que es un prodigio de cordura*. Los desesperanzados planteamientos de su obra motivaron una nueva pregunta de su presentador, que dio pie a que el autor dejase la cuestión sentenciada con una frase tan paradójica como incontestable: *Sólo gracias a mi optimismo puedo ser tan pesimista cuando escribo*.

Fischer y sus hombres se retiraron antes de tiempo, así que nuestro líder supremo, señor don **Ángel de la Calle**, tuvo la buena idea de organizar sobre la marcha un miniauto improvisado en torno a *Watchmen*, el genial cómic de **Alan Moore** y **Dave Gibbon** reeditado recientemente. Así, el propio **De la Calle**, **Rafa González**, **Antonio Domínguez Leiva** y un servidor se sentaron en los ya archiconocidos si-



Domínguez Leiva y Mañas

llones para dar sus impresiones personales acerca de tan magna obra. Como era uno de los intervinientes, no me enteré demasiado bien de la cosa, así que permitan que me limita a solicitar un aplauso para **Germán Menéndez** y **José Manuel Estébanez**, que en cuestión de segundos consiguieron varias imágenes del cómic para proyectarlas oportunamente sobre la pantalla. ¡Éstos son mis muchachos!

Volvió después la historieta de mano de uno de sus eruditos, el simpático **Yexus**, que este año ha venido a Gijón con sus dos últimos libros, *Max: Mitos, realidad y sueños* y *Wrightson: el espanto abisal*, dos encargos editoriales (de *Sinsentido* y *Dolmen*, respectivamente) que tenían para el crítico un fuerte componente personal y que estuvieron rodeados de circunstancias bien distintas. En el volumen para *Sinsentido* me sentí más encorseado, explicó, mientras que *Dolmen* tuvo más manga ancha a la hora de abordar determinados imprevistos en el manuscrito. **Yexus** explicó que en ambas obras se van analizando las trayectorias de sus dos protagonistas a medida que se van realizando, labor que fue más fácil en el caso de *Wrightson* porque toda su trayectoria sigue una coherencia lineal, mientras que en el caso de *Max* hay múltiples ramificaciones que, aunque no suponen una merma para su continuidad artística, sí complican un poco la labor. El crítico, que ha tenido que visitar para elaborar estos libros determinadas novelas gráficas que recordaba con aprecio, constató que *la nostalgia es peligrosa, no es aconsejable reencontrarse con según qué mitos de tiempos pasados*.

José Ángel Mañas y **Antonio Domínguez Leiva** se hicieron después con los micrófonos para presentarnos en sociedad al héroe de los veintidós dedos, más conocido como **21**. Se trata del protagonista de una serie de novelas que, al más puro estilo *pulp*, han empezado a escribir como poseos los dos individuos mencionados y cuyos dos primeros números (*El honor de los Campeador* y *El factor hispano*) acaban de ver la luz de la mano de *Dolmen* (cuyo responsable, el inefable **Jorge Iván Argiz**, asistía como uno más del público a la primicia mundial). **Mañas** y **Leiva** manifestaron su deseo de que *21* se convierta en una especie de franquicia creativa que dé pie a obras de arte, películas o series de televisión con el personaje como eje principal, y no ocultan que su empeño tiene mucho de homenaje al *folletín*, intención que queda patente hasta en el hecho de que esté escrita a cuatro manos, un rasgo muy habitual en este tipo de obras. Para sus creadores, *el hombre de los 21 dedos es un explorador social obsesionado por la convicción de que todo es una chapuza*. *21*, cuya primera entrega es un homenaje al *thriller marítimo* en plan *Charles Williams*, constará de catorce novelas que constituirán, según sus responsables, una especie de *Torrente para listos* y que se encuadra en la tra-

dicción del humor más esperpéntico. La idea tanto del editor como de los autores es lanzar un nuevo título cada tres meses, así que ya saben: a enviarse tocan.

Tocó después ponerse de rodillas para recibir a **Edmond Baudoin**, al que recibieron sobre la alfombra roja los continuados elogios de **Ángel de la Calle** (poeta de la historieta, le llamé) y que no tardó en meterse al público en el bolsillo al soltarle al respetable que *las dos experiencias que he tenido en Gijón* (fue invitado en dos ocasiones a la SN) *han sido fundamentales para mí*. Presentó **Baudoin**



Edmond Baudoin

su obra *Piero*, una novela gráfica en la que relata sus vivencias infantiles junto a su hermano y el origen de su vocación de dibujante. *Cuando empecé mi carrera no ganaba demasiado dinero*, relató, *y para sacarlo me dedicaba a ir por las escuelas dando charlas*. *Los niños me preguntaban cómo había aprendido a dibujar, y yo les contaba mi historia, que era la mía y la de mi hermano: él estaba muy enfermo, y yo prefería quedarme con él dibujando a salir a jugar con mis amigos, y esos fueron mis comienzos*, explicó antes de añadir que *cuando les contaba todo esto a los niños, veían cómo les brillaban los ojos, y entonces supe que tenía que ponerlo sobre papel*. **Baudoin** detalló que, pese a dibujar desde muy joven, no leía historietas —aunque sí muchos libros, aclaró—, y explicó que *cuando empecé a dibujar no sabía que en Francia no se hacían cómics autobiográficos, así que lo cierto es que fui un pionero sin saberlo*. Como nota final, ha de decirse que *Piero* fue nombrado lectura obligatoria en las escuelas francesas. Recordemos que nos referimos a un cómic. ¿Será posible alguna vez eso en España?

El ciclo *Del rosa al negro*, que había empezado el miércoles con la recordada intervención de **Pepa Terrón**, continuó ayer con la presencia de **Alejandro Casasola**, un individuo que trabaja de detective privado y que desgranó ante el respetable su método de trabajo, amén de un surtido repertorio de sus casos más paradigmáticos. Lo que no quiso (cosas del secreto profesional) fue desvelar los oscuros motivos que le habían llevado a perseguir a la queridísima **Rosa de España**.

El último plato de la tarde fue la presentación de *Bajo la piel*, un cómic de **Sergi Álvarez** y **Sagar Forniés**



Álvarez y Forniés

que presentaron los propios autores junto a **Laureano Domínguez** (uno de los responsables de Astiberri y, a este paso, próximo hijo adoptivo del EAQ) y a **Andreu Martín**, autor del prólogo de la novela gráfica, que tiene la friolera de ciento cuarenta páginas. **Álvarez** explicó que *desde hace tiempo había una coincidencia entre el tipo de historias que a mí me gustaba escribir y el tipo de historias que a Sagar le gustaba dibujar*. Ése fue el origen de un proyecto que estuvo buscando editor durante cuatro años hasta dar con Astiberri, cuya labor en la edición fue ensalzada por el propio **Martín**, quien, en todo un guiño a guionistas y dibujantes, desveló que *yo aprendí a escribir novelas escribiendo guiones de comics, y para mí el cómic está al mismo nivel que la novela, si es que no ocupa un nivel superior*.

Tras una opípara cena en el restaurante oficial, volví a la carpa a medianoche (hora de canallas y vampiros) para asistir al coloquio entre mi adorado **Álex de la Iglesia**, **Paco Plaza** y **Koldo Serra**, que les contaré (si me acuerdo) en el número de mañana. Hasta entonces, que disfruten.

Miguel Barrero

PD.—Durante su comparecencia en el EAQ, **Edmond Baudoin** desveló que en un momento dado de su existencia había dado clases de dibujo en la muy cosmopolita ciudad de Quebec (Canadá). **Alejandro Casasola**, por su parte, nos contó que uno de sus casos más difíciles había tenido lugar en Murcia. ¿Tendrá esto algo que ver con la turbulenta trama que venimos sacando a la luz desde hace unos números? Esperemos que **Paco Camarasa** y **Alejandro M. Gallo** sigan investigando. ¡Queremos saber!



Serra, Plaza y De la Iglesia

PROGRAMA

13 viernes

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 8 de A Quemarropa.
- 10:30** Fallo de los premios Dashiell Hammett, Memorial Silverio Cañada, Espartaco, Rodolfo Walsh, Cuentos Ateneo Obrero/SN (Hotel Don Manuel).
- 17:00** Apertura del recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Atracciones de Feria. Minitren. Terrazas. Música en el Recinto.
Apertura de Exposiciones: Cómic: *Los irreverentes* - Fotoperiodismo
- 17:00** Tertulia: *Irreverentes* con **Ríus, Ja, Jesús Palacios, Paco Alcázar, Roberta Gregory, Hernán Migoya, Juan Bas, Juan Gómez Jurado, Pepe Gálvez, Norman Fernández, Hunt Emerson** (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Mesa redonda: *¿Qué cuentan los narradores asturianos de ahora?* **David López, Ignacio del Valle, Miguel Barrero y Ricardo Menéndez Salmón** (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Deudas pendientes* de **Antonio Jiménez Barca** (Espacio AQ).
- 18:45** Presentación de *Hacerse nadie* de **Jorge García y Fidel Martínez**, presenta **José Manuel Estébanez** (Espacio AQ).
- 19:00** Mesa redonda: *Muchas maneras de acercarse a la literatura criminal sin ficción.* **Víctor Ronquillo, Amir Valle y Eric Frattini** (Carpa del Encuentro).
- 19:00** Presentación Cruzada: *Demasiado Corazón* de **Pino Caccuci** y *Último acto en el Bósforo* de **Celil Oker** (Espacio AQ).
- 20:00** Presentación y regalo de *Los otros*, el libro Pepsi-SN con: **Alfonso Mateo-Sagasta, Juan Bas, Miguel Cane, Amir Valle, Raúl Argemí, Eduardo Monteverde, Juan Hernández Luna, Adolfo Usero, Cristina Macía, Paco I. Taibo II, Edmond Baudoin, Eric Frattini, Mauricio Schwarz, Daniel Mordzinski, Bef, Farruqo, Carles Santamaría, Jorge González, Carlos Portela, Fernando Iglesias, Javier Bauluz, Horacio Altuna, Marta Cano, Hunt Emerson, Arthur Suydam, Lorenzo Gómez, Dean Ormston, Sergi Álvarez, Sagar Fornies, Ignacio del Valle, Manuel Nonidez, Fermín Goñi, Antonio Domínguez Leiva** (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Presentación de *Hotel Kafka* por **Eduardo Vilas y Juan Madrid** (Espacio AQ).
- 20:30** Firma de *Los otros*, el libro Pepsi-Semana Negra (Espacio AQ).
- 20:30** Presentación de *Pájaro en mano* de **Juan Madrid** (Carpa del Encuentro).
- 21:15** Charlando con **Ben Pastor**, modera **Ricard Ruiz** (Carpa del Encuentro).
- 21:30** Charlando con **Antonio García-Ángel** (Espacio AQ).
- 22:00** Mesa Deporte y Cultura (Espacio AQ).
- 22:15** Mesa redonda Fotoperiodismo (Carpa del Encuentro).
- 22:30** Concierto: **Sidonie** (Escenario Central).
- 23:15** Audiovisual FP (Carpa del Encuentro).
- 24:00** Ciclo de cine coordinado por **Jesús Palacios**: *El policiaico actual en el Este. Anti killer* de **Yegor Konchalovsky** (Espacio AQ).
- 01:00** Recital de poesía: **Ángel González, Luis García Montero** (Carpa del Encuentro). Regalo del libro *Y ahora ya eres dueño del puente de Brooklyn*, de **Luis García Montero**.

PROGRAMA PARALELO

- 19.00 **Rincón Cubano.** Acto de solidaridad con Cuba. Cuba ante los retos del siglo XXI. Presenta Nieves Otero. Interviene Toledo Sande.
- 19.30 **Mesa clandestina.** Frente a Carpa del Encuentro. ¡No se lo pierdan! Las tres bes.
- 19.30 **Radio Kras. Menores inmigrantes acogidos en Asturias.** Información sobre los programas de integración, testimonios, degustación de platos autóctonos cocinados por ellos. organiza: Lliberación.
- 24.00 **Radio Kras. Actuación de Delagua.**



Los habitantes del inframundo de los bajos de El Molinón. Por Carlos Taibo, enviado especial AQ.

Si te fijas bien, durante una presentación en la Carpa del Encuentro o en un espectáculo en la calle, hay un grupo de personajes desaliñados (y desalineados, claro) que están deteniendo el cuadro al fondo del escenario, asegurándose que la cuerda floja no se rompa mientras el equilibrista la pasa... Siempre desaparecen antes de que alguien los pueda ver. Son las fuerzas negras de la semana, los habitantes del inframundo de los bajos de El Molinón.

Un equipo de profesionales (constructores, pintores, decoradores, fontaneros, expertos en montaje aéreo, carpinteros, escultores, etc.) están pendientes de la infraestructura y la decoración, del recinto. Todos ellos, fanáticos de la SN siempre listos a levantar un mundo de carpas por un momento de letras y desenfreno.

A este equipo de producción, lo acompaña la otra pata que apuntala el lado técnico de la SN, los STO's, que aunque en principio apetece regarlos, en realidad, velan por que la fiesta vaya en paz para todos.

Cuando pases por el taller del fondo norte del estadio, arroja un libro negro al taller, nosotros lo leemos.

Cifras negras: 18 personas en producción, 100 auxiliares de servicios técnicos con 6 mandos (STO's), 400 litros de espuma, 80 metros cúbicos de madera, 120 planchas de cartón, 2.000 kilómetros andados, 116 cajas de sidra.

EMTUSA - SERVICIO ESPECIAL SEMANA NEGRA

Salidas desde El Humedal a la cabecera de la avenida de Castilla:
18.20 - 18.40 - 19.20 - 19.40 - 20.00 - 20.20 - 20.40 - 21.00 - 21.40 - 22.00
22.15 - 22.30 - 22.45 - 23.00 - 23.45 - 00.00 - 00.15 - 00.30 - 00.45 - 01.00
Salidas desde la avenida de Castilla al Humedal:
18.35 - 18.55 - 19.15 - 19.35 - 19.55 - 20.15 - 20.35 - 20.55 - 21.15 - 21.35
21.55 - 22.15 - 22.30 - 22.45 - 23.00 - 23.15 - 23.30 - 23.45 - 00.00 - 00.15
00.30 - 00.45 - 01.00 - 01.15

DELINCUENTES... Y DE GIJÓN

Una sección de Luis Miguel Piñera

EL CRIMEN DE AYER

DOS GUARDIAS GRAVEMENTE HERIDOS
Nuestra protesta
La población entera, indignada por el trágico hecho de ayer, protesta con nosotros de la repetición de estos exabruptos del matonismo en acción.

EL CRIMEN DE AYER

*Dos guardias gravemente heridos
Nuestra protesta*

La población entera, indignada por el crimoso hecho de ayer protesta con nosotros de la repetición de estos exabruptos del matonismo en acción. La noticia corrió por la villa como el rayo y nosotros la supimos en el Ayuntamiento personándonos sin pérdida de tiempo en el lugar de los hechos. He aquí cómo sucedieron. A las cuatro y media de la tarde se presentaron en un turgio situado

en el número 53 de la calle de Numa Guilhou dos individuos, uno de ellos Manuel Rodríguez Valdés (a) Chorín, sin mediar palabra agredió a dos guardias que resultaron heridos por la pistola del matón y éste dijo al marchar: ¡Viva Chorín que ha matado a un guardia! A las tres y media de esta madrugada, cuando cerramos la edición, aún no han sido capturados ni Chorín ni su compañero "El Pinillo" a pesar de que los testigos vieron huir a Chorín hacia El Llano y a Pinillo por las vías del ferrocarril de Langreo. Confiamos en el celo del inspector Rodríguez y en la Guardia Civil que, nos consta, trabaja con verdadero interés. Hay dos víctimas ensangrentadas y sus familias, acaso en vísperas de la orfandad, que exigen una pronta y activa acción que termine por una vez con estas aberraciones.

Gijón, 28 de junio de 1906